

26/2013

18 septiembre de 2013

Jorge Bolaños Martínez

**LAS MISIONES ELECTORALES EN
ÁFRICA SUBSAHARIANA: ¿QUIÉN
VIGILA A LOS VIGILANTES?**

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN
ELECTRÓNICO](#)

LAS MISIONES ELECTORALES EN ÁFRICA SUBSAHARIANA: ¿QUIÉN VIGILA A LOS VIGILANTES?

Resumen:

En África subsahariana, las misiones internacionales desplegadas para garantizar la credibilidad de las elecciones tienen una gran importancia en el desarrollo institucional del continente. Ante la polémica suscitada en recientes elecciones, en las que se ha cuestionado el dictamen de los observadores internacionales, son cada vez más las voces que demandan una revisión de sus funciones y desempeño, para fortalecer su posición en la plena democratización de estos países.

Abstract:

In Sub-Saharan Africa international missions deployed to guarantee elections credibility have a very important role in continental institutional development. Recent controversies concerning recent elections, questioning the final verdict of international observers, many voices have raised in the continent claiming for a full revision of electoral missions tasks and performance, in order to strengthen their position in in the institutional development of those countries.

Palabras clave:

África subsahariana, elecciones, observadores internacionales.

Keywords:

Sub-Saharan Africa, elections, international observers.

A lo largo de este año 2013, pródigo en convocatorias electorales a lo largo de la región de África que comprende desde el árido Sahel hacia el sur, se ha intensificado el debate en relación a la participación de observadores, integrados en misiones internacionales, enviadas con el propósito de garantizar el respeto más estricto posible de los derechos políticos en los comicios, además de notificar los casos de fraudes o pucherazos que se produzcan en el registro de votantes, durante la jornada electoral o en el posterior recuento de papeletas. En todos estos países, la Unión Europea ha aumentado considerablemente su presencia como observador¹, junto a la Unión Africana, que canaliza su participación a través de las denominadas AUEOM (African Union Short Term Electoral Missions). Las últimas misiones anunciadas se desplegarán en Ruanda, Guinea, Camerún, y Suazilandia². Hay otros organismos regionales que están incrementando también su protagonismo en estas labores de supervisión, como la Comunidad Sudafricana para el Desarrollo (SADC por sus siglas en inglés)³. Esta organización ha ocasionado un importante debate⁴, tras emitir un dictamen en el que calificaba de creíble y justa la reelección en Zimbabwe, para un nuevo mandato de cinco años, del anciano presidente Robert Mugabe.

Siempre que la comunidad internacional, ya sea encabezada por un país, ya por una organización multilateral, se despliega en cualquier lugar de África, su actuación es objeto de polémica y discusión. Por lo que concierne a las consultas populares, la llegada de estos representantes, neutrales y en principio ajenos a los intereses que se ponen en liza, es bienvenida por quienes desean unas votaciones pulcras, sin incidentes ni violencia. Sobre todo en aquellos países amenazados por conflictos civiles, donde un desacuerdo en cuanto al proceso o a los resultados que arrojan las urnas puede desembocar en guerra abierta. Si bien es evidente que el hecho de evitar la violencia generalizada a consecuencia de unas elecciones supone un avance tampoco se debe olvidar que, en ocasiones, se consienten abusos y violaciones de los derechos humanos, en una arriesgada concesión de la comunidad internacional. Es muy probable que, si las causas y los mecanismos que generan la violencia permanecen anclados en la sociedad, simplemente se estará aplazando una crisis inevitable.

Por eso, es preciso que la supervisión traspase los límites de las populosas capitales, de las recepciones oficiales y reuniones de alto nivel, para abarcar a las zonas más recónditas, allá donde la convivencia diaria es difícil y tensa; y que no se descuide a sectores especialmente

¹ Consúltese http://ec.europa.eu/europeaid/what/human-rights/election_observation_missions/ Con acceso el 14 de septiembre de 2013

² Consúltese <http://pa.au.int/en/content/african-union-deploys-electoral-observations-missions-rwanda-swaziland-guinea-and-cameroon>. Con acceso el 17 de septiembre de 2013

³ Consúltese <http://sadc-esn.org> Con acceso el 15 de septiembre de 2013

⁴ Consúltese <http://www.theguardian.com/world/2013/aug/03/zimbabwe-morgan-tsvangirai>

vulnerables, como los refugiados o desplazados internos. Sectores que pueden llegar a representar un importante porcentaje del censo, y resultar por tanto decisivos en la elección de asambleas y jefes de Estado.

En África, varios presidentes y líderes políticos se han pronunciado enérgicamente en contra de la presencia de misiones electorales enviadas desde otros continentes. Se ha llegado a poner en cuestión la integridad moral de estos supervisores, denunciando a un tiempo la merma que supone para la soberanía nacional y las instituciones del país observado, y la poca consideración en que se tiene a los expertos africanos en esta materia. Fueron algunos de los argumentos esgrimidos por Robert Mugabe para prohibir la entrada de observadores en Zimbabwe.⁵ Si bien en las elecciones presidenciales del pasado 1 de agosto tampoco admitió la presencia del expresidente nigeriano Obasanjo, quien iba a formar parte de la delegación enviada por la UA. Mientras, desde el exterior se recuerda la vigencia de los tratados internacionales. Habría que añadir también las dificultades a la hora de acordar una posición común en las organizaciones africanas frente a elecciones que afectan a países en situación de crisis, o las carencias democráticas que afectan a los países responsables de emitir el veredicto. De las que tampoco están exentos, por cierto, los países occidentales.

Entre los países más convulsos, donde las elecciones añaden riesgos a la frágil estabilidad social y política, se puede destacar a Zimbabwe, Madagascar Costa de Marfil o Kenia⁶.

En cualquier caso la supervisión electoral, siempre que dependa de otros actores, seguirá generando discusión.

Precisamente, las reacciones contrarias a la supervisión internacional son las que llevan a muchos analistas e investigadores a someter a debate su actividad, más allá del recurrente comunicado de prensa en el que casi nunca se reflejan las complejas circunstancias en las que se desenvuelven. Y que suele sugerir una serie de detalles en los que se pudo haber profundizado.

En este sentido, se han desarrollado varias iniciativas, impulsadas por diversos institutos de investigación y otras entidades académicas, con el propósito de consolidar un modelo fiable de supervisión de las tareas llevadas a cabo por los observadores internacionales. Una de las

⁵ Consúltese <http://blogs.cfr.org/campbell/2013/04/17/zimbabwe-ban-on-eu-and-u-s-election-observers-undermines-international-confidence/> Con acceso el 16 de septiembre de 2013

⁶ Consúltese <http://www.issafrica.org/events/a-review-of-kenyas-2013-elections> Con acceso el 15 de septiembre de 2013

más activas es la que dirige Judith Kelley, en la Universidad Duke, en el Estado norteamericano de Carolina del Norte⁷. Sus investigaciones las ha recopilado en un volumen titulado *Monitoring democracies*, publicado en el año 2012⁸. En ese trabajo, la autora formula una serie de recomendaciones a gobiernos y organizaciones multilaterales para mejorar la eficacia de las misiones electorales.

Otro proyecto es el Instituto Electoral por una Democracia Sostenible en África⁹.

La polémica que ha surgido en torno a algunas de los comicios del calendario electoral del presente año en África, debería servir de estímulo para que todas las partes implicadas traten de mejorar y reforzar las funciones y el papel que desempeñan los observadores internacionales. Para que se alejen definitivamente las sospechas de actitudes pusilánimes, o de connivencia o tolerancia hacia alguna de las candidaturas que se disputan el poder. Pero, sobre todo, para que prevalezcan los derechos individuales y las libertades políticas en el desarrollo de todas las fases comprendidas en un proceso electoral; de tal forma que los ciudadanos no sean perseguidos ni violentados por defender sus opiniones políticas. Ni que los candidatos sufran menoscabo alguno en el ejercicio de sus derechos como representantes de la voluntad popular.

Jorge Bolaños Martínez
Analista del IEEE

⁷ Consúltese <http://sites.duke.edu/kelley/> Con acceso el 12 de septiembre de 2013

⁸ Más información en [http:// sites.duke.edu/kelley/book/](http://sites.duke.edu/kelley/book/)

⁹ Más información en su página web, <http://eisa.org.za> Con acceso el 15 de septiembre de 2013